

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

**CORDOBA**

**189**

**M O L D E S**

Maestro **MARÍA SOTO FERREYRA**

Escuela **Nº 5**

Fojas **2**

---

**OBSERVACIONES**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---



200.5  
Malo

Descripción

Costumbres tradicional -

Localidad - Rodas  
Escuela - Elemental N° 5  
Municipio - Barria Foto Ferruzza  
Nombre de la persona que lo narra - Benancio Brema  
y su esposa Doña Alpameana de Brema.  
Edad de estas personas - El 45 años ella 48.  
Se muy conocidos en el pueblo de "Los Capias" San Juan

Refieren a gentes errantes de los primeros siglos que  
comenzaron a formar un pequeño pueblo, niños inteligentes  
pero sin instrucción recibida en escuelas, que han medianamente  
porque algún amigo les enseñó, y escasamente firman.

De sentimientos nobles y generosos, desinteresados, amantes  
a la música de la guitarra tradicional, ridículos en super-  
sticiones, gracioso, confiere con suma habilidad, cosas  
que hacen reír por sus comparaciones de la vida del  
hombres con la de los animales.

Refiriéronme lo siguiente:

En un rancho de barro y paja vivía un matrimonio que tenía una muchacha hija única, hermosa, guapa y simpática que tuvo por pretendiente este señor.

Es costumbre invitar con frecuencia a fiestas en casa de la novia, donde se baila con la música de la guitarra y el canto, el famoso baileito con relación, la gamba del panuelo y la polca, alternando el baile con algunas canciones en las que expresan su pasión a sus amadas y agradecimiento a los dueños de casa.

El novio es la última persona que debe llegar a la fiesta: el primero que lo ve, avisa inmediatamente a la novia y así es, que cuando él llegaba de lejos se lo conocía por el ruido de las espuelas y armaduras de plata que adornan su montura.

Todos salen de la habitación para ver el recibimiento. El finitrobar a caballo al patio de la casa, ella le recibía y le ofrecía inmediatamente un pico verde cebado en mate de plata que se lo sirve sin sajar del caballo. Mientras con una mano recibe el mate, con la otra estrecha la de su amada y así unidos la saluda:

Vos sos el tirador platias

que a mi churipa sujeta,  
 sos eje de mi carreta,  
 sos tusa de mi tostado  
 sos la rienda mas mejor  
 de mi chapsiau de paseo  
 sos cinta de mi chambergo  
 sos trenza de mi aviador  
 sos la puerda mas, mejor  
 que he visto sobre la tierra.

Todos le aplauden y se oye un solo "¡Mocho guapo!"  
 y ella <sup>contesta</sup> con una risa coquetona llena de gozo, pues  
 es la mas feliz de las mujeres en esos momentos.  
 Bien sabe que tiene un novio sereno y rioloso  
 que sus amigas le envidian y desearia encontrar  
 uno igual.

Sigue la fiesta y son comidados con abundan-  
 te vino y mate.

Es propio de los habitantes de la sierra que deben  
 tener su rico mate y bombilla de plata y  
 algunos con monogramas de oro que fue herencia de  
 sus abuelos y aun de sus bisabuelos.

Tambien poseen su riquísimo jarro de plata pa-  
ra beber agua, que se tiene en cantaros de barro  
porido, pues la mantiene muy fresca. Estos son  
dos signos que caracterizan al verdadero siriano que  
ni al mas pobre les falta. Pueden carecer de cualquier  
utensilio de cocina muy necesario, pero esos nunca,  
y solo pueden ser reemplazados por los mates  
o porongos vegetales, que ellos mismos siembran  
y los guardan, y es asi que puede pedir agua  
en sus casas el viajero mas rico y delicado, le  
serviran en esta forma, porque el enlozado y  
el cristal, dicen ellos, quedan para los de la  
ciudad y hasta lo consideran nocivo a  
la salud.

fin